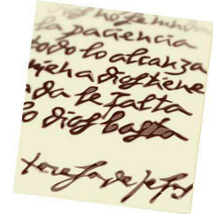


"En todo es menester experiencia y maestro; porque, llegada el alma a estos términos, muchas cosas se ofrecerán que es menester con quién tratarlo; y si buscado no le hallare, el Señor no le faltará, pues no me ha faltado a mí, siendo la que soy." (V 40,8)



Queridos todos:

A continuación, tengo el gusto de transcribiros y compartir tres testimonios de hermanas y hermanas nuestras del MTA. Son resonancias y ecos a partir de su experiencia. Tras haber asistido al *Curso-Taller para acompañantes de una escuela de oración en la vida cotidiana*, ofrecida y acompañada por nuestras hermanas del Proyecto Nudo, en la Casa de Ávila, los pasados días 12 y 13 de marzo.

Al leerlos podréis no sólo recordar “mejores tiempos pasados”, sino que daréis GRACIAS a Dios del tiempo presente y la vida que sigue alentándose en nuestra Familia Teresiana. Un Carisma vivo para el mundo de hoy, que de forma cotidiana y sencilla, en un lenguaje y en unas personas concretas se sigue encarnando en el propio ambiente de quienes le conocen, le aman y le siguen.

Nuestro agradecimiento por su experiencia de Dios compartida en estas letras.

Cristina Carrasco.

Estimados hermanos, hermanas, brothers and sisters:

No tengo palabras para describiros todo lo que Edu, Burga y yo, desde Huelva, hemos vivido este pasado fin de semana en Ávila, en nuestro peregrinaje a nuestra particular "Tierra Santa" abulense en busca de algo más de conocimiento sobre lo que es un "taller de acompañamiento en la oración teresiana".

Sería difícil elegir sólo uno de los múltiples momentos intensos vividos y gozados entre oraciones, encuentros, reencuentros, novedades, reflexiones, descubrimientos, abrazos, meditaciones, silencios, esperas, momentos de convivencia, momentos de compartir, momentos de callar, momentos de escuchar, de contemplar, de sólo percibir sin reflexionar, de soledad, momentos de duda, de dejarte llevar, de confiar, de pensar, de aprender a dormir "en diagonal", de gozar, de escuchar la Palabra, de discernir, de aprender lo que es en la oración la virtud del desasimiento, de comprender que es Dios el que nos pone en el Camino, que es Dios el que me encuentra a mí y no yo a Él, por mucho que yo me empeñe en buscarlo, de que nunca es tarde para aprender a profundizar en la oración y en la conversación personal y comunitaria con Dios, de que un buen amigo, o tu pareja, o un buen libro, o cualquier imagen sagrada, pueden ser perfectas mediaciones que nos acerquen a Dios, de que la Santa no lo tuvo nada fácil y no fueron escasas las

dificultades y piedrecitas en el camino que se encontró y que le pusieron, de que los iconos ortodoxos nos dicen y expresan mucho más de lo que representan a primera vista, de que un "mandala" es un círculo sánscrito que nos puede ayudar a meditar en la oración...

Pero si me tengo que quedar con algo, yo particularmente me quedo con un momento y con un convencimiento:

- El momento: un "nada te turbe" ,a dos voces, con todos sus perejiles melódicos, a capella, espontáneo, tras la misa del sábado por la tarde, que de manera de acción de gracias, surgió de las voces del improvisado grupo peregrino teresiano que formamos una veintena de fieles entre laicos, hermanas teresianas del proyecto nudo, y otros devotos abulenses allí presentes, ante la impresionante imagen de la Santa que existe en la pequeña capilla lateral de la conocida Iglesia de su mismo nombre, (vamos, de la Santa), dentro de las murallas de Ávila. Simplemente fue uno de esos momentos que no se pueden explicar sólo con palabras. Todavía cuando lo recuerdo se me ponen los vellos de punta. Como diría el de Ubrique: "Impresionante".

- Y el convencimiento de una certeza clara y manifiesta: El MTA, sin perder nunca la perspectiva y el carisma de lo que realmente es, un movimiento constituido, organizado y formado por laicos, dentro de la Iglesia cristiana, tiene en las hermanas teresianas una insustituible columna vertebral que le da soporte, sostén, equilibrio, energía, luz, aliento, apoyo, vitalidad, empuje, orientación.... Tras conocer a prácticamente la totalidad de las hermanas que están desarrollando el proyecto nudo en sus diferentes vertientes (tutorización on-line, taller de acompañamiento, etc...) así como a otro gran número de hermanas que realizan funciones de asesoramiento y coordinación en las diferentes áreas o zonas en las que nos dividimos geográficamente, además de las hermanas ya conocidas que ahora están en Huelva, no tengo la menor duda que el MTA y la comunidad de hermanas Teresianas, deben de ir siempre de la mano, de una manera presencial y efectiva, en todos y cada uno de sus niveles , es decir, desde los equipos organizativos intercontinentales, nacionales, regionales y locales, hasta los reducidos grupos comunitarios y vivenciales de fe y de camino compartido, y en todos y cada uno de sus etapas o ciclos vitales: mayores, adultos, matrimonios, jóvenes etc...

**Desde Huelva, un fuerte abrazo para todos.
Leopoldo Ignacio Sánchez**

...Yo he llegado y no he podido seguir disfrutando de lo que nos dieron allí, porque tengo trabajito en la cocina, haciendo los dulces...,pero no quiero perder esta oportunidad de contestarte...Estoy totalmente de acuerdo con lo que has dicho y con tus sentimientos sobre el MTA. Estamos viviendo una época de algunos cambios; es triste contemplar que cada vez van quedando menos grupos y comunidades...,pero también surgen en algunas casas, brotes nuevos , que nos hacen intuir nuevas esperanzas...Sea como sea, los que aun seguimos, nunca debemos perder la ilusión de tener este "estilo de vida". Nos han dado el material perfecto para ser futuros acompañantes de oración... ¡casi nada! No se si seré capaz algún día, de ser yo la que acompañe...sí que lo voy a intentar hacer personalmente, cuando

finalice el curso On-Line sobre Espiritualidad Teresiana.

Cada vez que comparto con más personas, a parte de mi comunidad, estas vivencias, como lo de este fin de semana, es como si me recargaran pilas...por eso animo a que no nos anquilesemos en la comodidad de nuestros grupos o comunidades...Debemos dar saltitos y querer compartir con los demás. Entiendo, como tú, un MTA unido y sin barreras...y veo clara la necesidad de seguir compartiendo y entremezclándonos para, con ello, enriquecernos más cada vez. Espero podamos coincidir mil veces más, con todos los de siempre y muchos más nuevos...Y que el propósito final y principal objetivo sea Cristo y el amor a los demás. No entiendo ninguna otra meta, por bien que nos llevemos y bonito que sea nuestro proyecto de vida, si no es ésta.

Le doy gracias al Padre Enrique por conocer a Teresa de la manera tan fascinante que lo hizo y a Teresa por amar con determinación a Cristo...ellos dos van cogidos de la mano. Y, como tú, bendigo a los que bien nos han enseñado y lo siguen haciendo, esto de la espiritualidad teresiana, esto de ser apóstoles en nuestro propio ambiente, esto de "solo Dios basta"...y tantas cosas más.

Con todo mi cariño e ilusión renovada, al servicio de Cristo y de los demás...

Un abrazo.

María José Martín

...Me ha emocionado ese recuerdo del nada te turbe en la capilla de la Santa, para mí fue también algo especial. Creo que hemos recibido un don, el carisma teresiano, del que somos corresponsables junto a todos los que hemos recibido el carisma, entre ellos la Compañía. Tenemos suerte de tener hermanas que se dediquen a la transmisión carismática de este don, pero los laicos hemos recibido de la misma manera el carisma y de la misma manera debemos ser responsables en la formación y la transmisión del mismo. Por eso, me alegra que seamos gente decidida a vivir en teresiano, no sólo a formarse en teresiano. Todos estamos llamados a vivir lo mismo, aunque de maneras diferentes, y esa es la riqueza. Dios ha querido que nos encontráramos este fin de semana en Ávila, es El quien nos convoca, nos busca, nos alienta, nos inquieta...ha despertado en nosotros la necesidad de tener grandes deseos...justo esto mismo leíamos ayer en la lectura teresiana que tenemos todos los días 15 en San Juan. Teresa venía a decir algo así como, que tengamos grandes deseos, que confiemos en Dios, que no pongamos la medida en nuestra fuerza, sí en la de Dios, y que si Dios lo quiere, nosotros también...y que no nos dejemos tentar por esa falsa humildad del ... yo no puedo, o esto no es para mí... que nos fiemos de El, que para El nada es imposible. Pues lo dicho, pongamos todo esto que hemos vivido delante de Dios, para que sea El el que le de forma en nuestra vida.

Un abrazo teresiano para todos y mi oración.

Belén García